

# EL ALMA DE LAS PALABRAS

DISEÑO DE SEMÁNTICA GENERAL, por el P. Fèlix restrepo, S. J.

**I**MPRESA por la Editorial Barcelonesa, hemos recibido esta erudita obra, cuya lectura nos ha embelesado con la copia de tantas y tan curiosas noticias referentes a la parte menos explorada de la lingüística, como ha atesorado en las documentadas páginas de este libro recomendable.

No es un libro de mero aficionado, sino de profesor, dice uno de los comentaristas; pero nosotros añadiríamos que se necesita ser profesor para apreciar la ardua labor desarrollada por el sabio filólogo; pero que es de gran provecho y de indiscutible utilidad para el mero aficionado, por las provechosas enseñanzas que con método y claridad se exponen en la obra.

Divídese el texto en catorce capítulos, que llevan los siguientes epígrafes:

»I.—*Variaciones de las cosas*: 1 Cosas que desaparecen. 2 Cosas nuevas. 3 Aplicaciones nuevas. 4 Mudanzas de las cosas mismas: a) mudanzas accidentales, b) cambio total.

»II.—*Modificaciones de los conceptos*: 1 Por aclaración. 2 Por distinción. 3 Por análisis. 4 Por coloración.

»III.—*Intervención de los sentimientos*: 1 Recursos emotivos: a) exageración, b) acumulación. 2 Sentimiento particulares: a) cariño, b) ironía, c) pudor y pulcritud, d) falso recato, e) temor supersticioso, f) sentimiento estético.

»IV.—*Movimiento de vocablos*: 1 Dislocación. 2 Ennoblecimiento. 3 Envilecimiento. 4 Pérdida: a) dificultad morfológica, b) homofonía, c) ignorancia. 5 Arcaísmo.

»V.—*Innovación*: 1 Por derivación. 2 Por composición. 3 Por trasplatación. 4 Por calco. 5 Por agregación.

»VI.—*Metáfora*: 1 En lo material. 2 En lo inmaterial. 3 Las

costumbres reflejadas en la metáfora. 4 Desgaste y contra metáfora. 5 Formas de la metáfora: *a)* radiación, *b)* radiación por haces, *c)* encañamiento. 6 Vivificación.

»VII.—*Metonimia*: 1 Relación de lugar: *a)* del lugar a la cosa localizada, *b)* de la cosa localizada al lugar. 2 De parte y todo. 3 De agente e instrumento. 4 De tiempo. 5 De signo.

»VIII.—*Especialización*: *a)* del agente al instrumento, *b)* del instrumento al agente. 1 Ejemplos. 2 Diversificación. 3 Palabras biformes. 4 Distribución: *a)* semiadjetivos, *b)* sustantivos.

»IX.—*Generalización*: 1 Generalización lógica. 2 Generalización histórica.

»X.—*Metalogía*: A) *Cualidad*. 1 De concreto a abstracto. 2 De abstracto concreto. B) *Acción*. 1 Del efecto a la acción. De la acción: *a)* al agente, *b)* al instrumento, *c)* al efecto, *d)* al lugar. Clasificación de los sentidos de una palabra. De las otras partes de la oración.

»XI.—*Inconsistencia de las palabras*: Formaciones conscientes e inconscientes, A) *Diferencias de significado en diversas personas*: 1 Diversas acepciones de una misma voz. 2 Diversidad de representaciones potenciales: *a)* diversa base de vocabulario, *b)* diverso desarrollo. 3 Falta de representaciones intuitivas. B) *Indeterminación de los significados en una misma persona*: 1 Representación potencial. 2 Cambios de forma de las palabras. 3 Sinónimos. 4 Presencia del adjetivo. 5 Influjo del sujeto y del complemento. 6 Dificultad en separar las palabras.

»XII.—*Asociación*: A) *Analogías*. B) *Confusiones debidas a la semejanza de sonido*. 1 Deducción inexacta de las significaciones. 2 Etimología popular. 3 Fusión o contaminación. C) *Confusiones debidas a la semejanza de concepto*: 1 Confusiones simples. 2 Sentidos contrapuestos. D) *Asociación de sensaciones y sentimientos*: 1 Expresión de las sensaciones. 2 Expresión del bienestar o malestar.

»XIII.—*Otros procesos psicológicos*: A) *Distinción de las palabras principales*: 1 Variedad en el complemento. 2 Concentración de la idea. 3 Adjetivos sustantivados. 4 Ley del ritmo. B) *Pase del sentido etimológico al sentido práctico*: *Automatismo ideológico*: 1 Fase etimológica. 2 Fase práctica. 3 Gravitación de la palabra. 4 Inversión del significado. 5 Catacresis. 6 Grupos etimológicos. 7 Divergencia y convergencia. 8 Automatismo ideológico.

»XIV.—*Influencia social*: A) *Propagación en un grupo*: 1 Grupo social. 2 Voces necesarias en un grupo. 3 Expresiones humorísticas. 4 Cómo se forma el lenguaje de un grupo. B) *Tránsito a la lengua general*: 1 Dificultad de este estudio. 2 Influencia de la autoridad: *a)* vocabulario eclesiástico y jurídico, *b)* la escuela y la prensa. 3 Influencia del interés; asuntos de interés general. 4 Grupos universales: *a)* los niños, *b)* oficios generales. 5 Grupos aislados. 6 La escala social. 7 Flujo y reflujo de los lenguajes particulares y la lengua general. 8 Leyes sociales. 9 Doble corriente de un idioma culto.»

Este es el extenso programa que abarca publicación tan excelente, y aún nos callamos un apéndice de semántica y los índices alfabético y analítico.

La simple ojeada del índice de materias, hace entrever la importancia grandísima de la obra; pero si del índice se pasa al texto, la primera impresión, inevitablemente satisfactoria, se agiganta al observar el lógico desarrollo de la materia, basándose las conclusiones en un profundo conocimiento del griego y latín y un perfecto dominio de las lenguas neo-latinas y del mismo germánico, por la influencia que en él ejerciera el latín.

Abruman, en cierto modo, el número de citas, las opiniones de los autores de más prestigio en la materia, los textos escogidos con raro y afortunado acierto y, sobre todo ello, el método admirable, para con el inmenso caudal acumulado, desenvolver la materia con claridad, orden y lógica.

La obra del P. Restrepo, creemos de utilidad inmensa para los estudiosos, pues da cima a una materia que hasta el presente ha tenido muy pocos cultivadores.

Pero nos atreveremos a afirmar, que con pocos como el autor de la obra que comentamos, dicha materia puede quedar agotada.

\*  
\* \*

Al estudiar este luminoso estudio de semántica general, no hemos olvidado un momento nuestra vieja lengua adorada, y aparte de otras enseñanzas, hemos recogido algunas impresiones, de las que reproduciremos las siguientes:

«Enhaber atinado a expresar las cosas justamente con el tinte que las concibieron, está el mérito de los grandes estilistas, y aciertos de éstos no son raros en el pueblo; solo que los aciertos de los eruditos entran en el uso común, menos frecuentemente que los aciertos del vulgo. *Populus in sua protestate, singuli in illius*; dijo a este propósito Varrón: «El pueblo cambia la lengua a su arbitrio, los particulares no sin la sanción del pueblo».

»La política, los deportes, el teatro, son frecuente platillo de animada conversación y, por lo mismo, fuente de enriquecimiento para la lengua. El teatro, sobre todo, y toda clase de diversiones populares deslumbran al vulgo y le ofrecen objetos que hieren la fantasía, chistes

que se reciben con risa y se repiten hasta la saciedad, coplas gráficas, expresiones felices y mil maneras, en fin, de amenizar las conversaciones. «Una multitud de locuciones, dice Gastón París, de metáforas, de motes, empleados hoy corrientemente, tienen su origen en piezas de teatro ha mucho tiempo olvidadas. Durante meses enteros, miles de espectadores se han entretenido con una expresión felizmente desviada de su sentido ordinario, la han recordado al encontrarse, la han regado en sus conversaciones. Una pieza de éxito da su vuelta por Francia, la palabreja feliz hace así su entrada en todas las grandes ciudades, que en una sociedad como la nuestra, son las que dan la norma del habla elegante.

»Para concluir, advirtamos que para que un término se haga general, no es menester que se propague por todos los grupos que componen la sociedad: basta que se haga ordinario entre los eruditos o el vulgo. Porque, en efecto, de dos corrientes muy distintas se compone toda lengua culta: la popular y la erudita. Por un mismo cauce corren una y otra; se confunden en parte, en parte se distinguen. La erudita se alimenta de los libros, la popular de las tradiciones orales; aquélla es remirada y pulida, ésta espontánea y robusta; aquélla es más rica en voces de ciencias y artes, ésta en voces de oficios y menesteres; aquélla es filosófica, ésta pintoresca; aquélla aquilata los conceptos, ésta encierra la fecunda mina de las palabras propias para describir la naturaleza, las ocupaciones domésticas, las propiedades de los animales y la vicia y pasiones del hombre.

»Como no pueden los sabios prescindir del pueblo ni éste de aquéllos, así no puede existir el lenguaje popular sin el erudito que le suministra modo de subir al conocimiento de verdades superiores, ni el lenguaje erudito prescindir del popular, a donde tiene que acudir de continuo para refrescarse, remozarse, vigorizarse y enriquecer su caudal.»

No vamos a continuar reproduciendo textos, para no hacernos interminables, aunque dejemos tantas y tantas afirmaciones de oportuna y lógica aplicación a nuestro maravilloso idioma.

Sean, pues, nuestras últimas manifestaciones, una efusiva felicitación al sabio religioso, autor de la obra; y la expresión de nuestra gratitud a la *Editorial Barcelonesa*, que nos ha proporcionado ocasión de conocerla y estudiarla.

J. BENGOCHEA

---

---